

Es conocido que, en estas obras y en otros estudios sobre Marcos, el A. mantiene hipótesis propias, y singulares: sobre el origen galileo del evangelio, sobre el primitivo evangelio helenista que no contenía todavía el relato de la Pasión, sobre la cuestión sinóptica, etc. También es cosa conocida que estas hipótesis, aun cuando no sean compartidas por los otros investigadores, siempre han sido respetadas. Esta anotación es necesaria para advertir al lector que, en el comentario que venimos reseñando, Trocmé no concede excesivo espacio a sus hipótesis personales, y se orienta más hacia un estudio de los textos que tenga presente el sentir de los diversos estudiosos del Evangelio. Es evidente que sus tesis tienen que gravitar por fuerza en el sustrato del comentario, pero no son en ningún momento el estribillo.

El comentario comienza con unas breves páginas (7-12) de introducción; con extrema brevedad, se tratan prácticamente sólo algunas características literarias del segundo evangelio: las necesarias para entender la forma en que San Marcos organiza el material. Después, cinco páginas (15-19) en las que se elencan los comentarios más importantes del siglo XX, a juicio del autor, y los artículos más relevantes de la última década. La mayor parte del libro (pp. 22-386) se dedica al comentario del Evangelio, y las últimas páginas son los índices: de autores modernos citados, de escritos antiguos y el índice general.

El comentario tiene dos ámbitos: hay una glosa general a las diversas secciones del evangelio, y un comentario particular de cada uno de los pasajes. Este comentario a los pasajes está estructurado de la siguiente manera: tras la traducción del texto sagrado al francés, se comentan las variantes de crítica

textual más relevantes frente al texto de Nestlé-Aland de la 27 edición; después, se recoge una pequeña bibliografía sobre el pasaje en cuestión; a continuación un apartado titulado «análisis» examina la forma literaria del pasaje que versa también sobre los contextos en los que pudo tomar forma; le sigue la «explicación» del texto, donde se trata de los aspectos históricos de lo que se relata y del significado teológico de cuanto se narra y se dice; finalmente, una «conclusión» resume en breves trazos el significado del pasaje en el contexto del evangelio, ayudando al lector a sacar consecuencias.

El lector y el investigador encontrarán en este comentario mucha información para conocer el sustrato del evangelio; después, podrán recorrer el camino por su cuenta. La lectura deja notar la gran erudición del autor, pero es evidente también que éste no se la pide en ningún momento al lector: se la ofrece. Es verdad que, como muchos comentarios sostenidos únicamente por los métodos histórico-críticos, a veces se deja notar una cierta tendencia a corregir al texto, y se pretende que el texto acabe por decir lo que el comentarista querría que dijera. Ciertamente ésta podría ser una objeción de peso, pero no debería empañar el gran valor que de por sí tiene el libro.

Vicente Balaguer

Burkard M. ZAPFF, *Jesaja 40-55. Die Neue Echter Bibel. Kommentar zum Alten Testament mit der Einheitübersetzung*, Echter Verlag, Würzburg 2001, 128 pp., 16 x 24, ISBN 3-429-02314-9.

Este volumen continúa el comentario al libro de Isaías iniciado por la editorial Echter en la colección «Die Neue

Echter Bibel», sobre la base de la traducción ecuménica de la Biblia al alemán. Tras los volúmenes redactados por R. Lilian comentando Is 1-12 (1968) e Is 13-39 (1994), el presente abarca la parte del Deuteróisaiás. La obra consta de una relativamente breve Introducción (9 páginas) y un comentario detallado, versículo a versículo, de los correspondientes capítulos de Is.

En la Introducción se aborda el tema de la autoría y del trasfondo histórico. Según Zapff, esos capítulos de Is surgieron como profecía dada por escrito, y no tanto como obra de una persona individual sino de un determinado grupo vinculado a la tradición de Isaías que recogía materiales proféticos de diversas épocas y situaciones: desde el destierro antes de la caída de Babilonia, pasando por el advenimiento de Ciro y la vuelta a la tierra, hasta el final del imperio persa o ya en época griega. La estructura y el proceso de formación del libro la explica el autor con cierto detenimiento, distinguiendo hasta nueve estratos sucesivos en la redacción de esos capítulos de Isaías.

De acuerdo con lo anterior, al presentar el mensaje del libro, Zapff señala que no puede reducirse a unidad, y por eso se fija más bien en una serie de temas teológicos presentes con más fuerza: la soberanía de Yahweh en la historia precisamente porque Él es el creador de todo, en contraposición a las cosmogonías babilónicas; la afirmación explícita, por vez primera, del monoteísmo; la relación de Dios con su pueblo asumiendo la terminología de la anterior relación con el rey o con los profetas; la ausencia inicial de la idea de un reino nacional, unida después a la aceptación de Dios como rey al estilo de la época premonárquica; y, finalmente, la figura del siervo de Yahweh, distinguiendo en-

tre los tres primeros cantos, más antiguos, que reflejarían un profeta ideal o un grupo profético que se considera el verdadero Israel, y el cuarto canto, en el que el siervo es la Jerusalén postexílica que sufre a favor de los judíos de la diáspora. El momento más probable en el que el Deuteróisaiás se uniría al Protoisaiás habría sido, a juicio del A., a partir del estrato redaccional postexílico que contenía las promesas de retorno de todos los desterrados.

Otro tema abordado en la Introducción es la presencia del Deuteróisaiás en el Nuevo Testamento. En este sentido se señala cómo sirve de trasfondo veterotestamentario al evangelio de la llegada del reino de Dios, y de apoyo para la iglesia primitiva en orden a comprender la muerte y resurrección de Cristo (el cuarto canto). Pero, además, se pone de relieve que, en cuanto que en Deuteróisaiás se anuncia un profeta ideal (los tres primeros cantos) y una Jerusalén renovada, encuentra su cumplimiento en el Nuevo testamento en la figura de Jesús y en la ciudad engalanada que se proyecta en Apocalipsis al fin de los tiempos. La Introducción se cierra con una bibliografía fundamental, en la que se recogen obras alemanas y algún título en inglés.

En la presentación del texto bíblico, la originalidad de B.M. Zapff está sobre todo en su estructuración en secciones y subsecciones, siguiendo la formación progresiva del libro expuestas en la Introducción, y en acompañarlo al margen con citas de referencia. En los comentarios presenta primero la estructura y niveles de redacción que se perciben en cada capítulo, y después analiza cada subsección versículo a versículo, justificando su pertenencia a un nivel u otro de redacción mediante la comparación con otros similares, y mostrando el

mensaje religioso que contiene. El comentario por otra parte se ciñe a la interpretación del sentido literal del texto, sin alusiones a la comprensión del mismo en la exégesis posterior, ni siquiera en el Nuevo Testamento. Para esto último el lector cuenta únicamente con lo expuesto en la Introducción.

La meticulosidad del autor en mostrar la estructuración del texto bíblico y la historia de la redacción de cada pequeña unidad, incluso a veces de un versículo concreto insertado secundariamente entre unidades afines, da credibilidad a sus propuestas; pero no deja a veces de suscitar la sensación de ser un tanto forzadas. Para ayudar al lector a no perder de vista la estructura y unidad del Deuterocanónico al hilo de la lectura del comentario, sería de desear un índice esquema, al menos de las secciones mayores en las que el autor estructura el texto. Es de esperar que figure al final del volumen que comente la última parte de Isaías.

Gonzalo Aranda

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Arthur John ARBERRY, *Sufism. An Account of the Mystics of Islam*, Dover Publications, Mineola (New York) 2001, 141 pp., 13 x 21, ISBN 0-486-41958-4.

El autor de esta monografía pertenece al brillante grupo de islamólogos que más ha contribuido durante el siglo XX al conocimiento histórico-crítico del Islam. Arthur John Arberry (1905-1969) ha investigado intensamente la mística musulmana y los movimientos sufíes que le han dado forma a lo largo de los siglos. Sus conclusiones sobre un

asunto tan debatido durante los últimos decenios se formulan con gran claridad en el presente ensayo, que fue publicado por primera vez en el año 1950. Es una obra básica tanto para principiantes como para iniciados y expertos, que ha merecido ser reeditada como contribución indispensable y válida en el momento actual al debate sobre el Sufismo.

El libro se divide en doce capítulos: 1. Introducción; 2. La palabra de Dios; 3. La vida del Profeta; 4. Los ascetas; 5. Los místicos; 6. Los teóricos del Sufismo; 7. La estructura de la teoría y de la práctica sufíes; 8. Las órdenes sufíes; 9. La teosofía del misticismo islámico; 10. Los poetas persas; 11. La decadencia del Sufismo; 12. Epílogo.

El Sufismo ha sido largamente estudiado en el Occidente, pero los numerosos ensayos históricos, y los análisis teóricos y comparativos que se han dedicado por docenas de autores no han contribuido a aclarar el tema de su origen y naturaleza, sino más bien a oscurecerlo. Las percepciones y el conocimiento de la realidad no siempre se hacen más agudos, precisos, y penetrantes por disponer de más información. Ocurre a veces que conclusiones lúcidas de primera hora vienen a ser sepultadas bajo un interminable cúmulo de datos nuevos irrelevantes, que pretenden, sin embargo, sustituir a otros anteriores, mucho más válidos y comprobados.

Consciente de los muchos esfuerzos, gastados con escaso fruto, para determinar el alcance de las influencias judías, cristianas, gnósticas, etc, sobre la mística musulmana, el autor evita estas cuestiones y limita su atención al Sufismo, como si éste fuera un fenómeno religioso aislado, y un aspecto del Islam entre otros. Considera en aras del método elegido, que no hubo otros facto-